

La Evolucion De Tantra Maya

“Solo Brahma es el gurú.” Este dicho del Upanishad representa una concepción muy universal de la divinidad. Brahma significa literalmente lo que es grande y hace que otros sean grandes. En otras palabras, Brahma es la Conciencia del Macrocosmos, de todo el universo. El gurú no es otro que la Conciencia Suprema y no puede ser manchado por la parcialidad ni prejuicios ni cualquier proyección relativa de un mesías o gurú humano. Lo que es, simplemente es. Si la Conciencia Suprema puede crear todo este universo, sin duda hay una manera sin mediación, directa de comunicarse conmigo, un microcosmos pequeño en este Macrocosmos infinito.

Y uno podría imaginar que una deidad Macrocósmica no es un pequeño dios de un determinado país o clase o sociedad de seres humanos exclusivos que merecen su misericordia. La diminuta mente microcósmica humana con sus prejuicios finalmente entiende que “dios” no se puede encontrar a través de una forma finita, ni material ni mental. Los libros sagrados y mesías y Budas eran sólo aproximaciones de una verdad mística interior. Solo aquellos que se atreven a cuestionar la raíz de su ser libre de estos apéndices posiblemente podrían encontrar la raíz de su ser libre de todo acondicionamiento relativo. No dualismo, o Advaita, es la idea de que en última instancia, la conciencia del microcosmos individual y el Macrocosmos colectivo son fundamentalmente lo mismo. Esto no quiere decir que mi conciencia se ha convertido en la conciencia del universo, que el ego se convierte en dios. Más bien, mi conciencia se ha unido en, ha estado aceptada, transformada, digerida, y finalmente asimilada por la conciencia viva del Macrocosmos activo. El microcosmos ya no es una entidad separada creando reacciones negativas y contaminando el mundo mientras huye de un sueño vacío a la siguiente. El microcosmos iluminado es una célula mental unificada con otras células mentales que forman un macrocosmos, un cuerpo colectivo de mentes. Aquí, no se pueden traer apegos, los prejuicios, ni ninguna otra cuestión de control para el ego. En el momento en que se presentan, el Macrocosmos rompe todo que no pertenece a su orden. Se necesita mucho tiempo, evolución y de ensayo y error para encontrar un flujo de unidad en el Macrocosmos. Hay que desaprender el ego socialmente acondicionado y adoctrinado, junto con todos sus instintos mentales y biológicos hereditarios con el fin de aprender el camino de Brahma.

Sólo los que nacen con facultades intuitivas desarrollados pueden entender estas verdades sin seguir maestros o caminos. La vida enseña de alguna manera estas lecciones internas. Sospecho que estas mentes están “preparadas” con este conocimiento desde el nacimiento y que probablemente aprendieron antes. Platón vio todo el conocimiento como algo que ya se ha aprendido. Lo que experimentamos aquí en el mundo finito son recuerdos de verdades ya conocidas. El genio, de acuerdo con este punto de vista, no es nada más que tener a disposición de uno, lo que ya se ha aprendido. La orientación espiritual se desarrolla de manera innata en algunos simplemente como el arte o la música o las matemáticas se desarrolla de manera innata en otros.

La idea de un gurú humano o un maestro espiritual es para ayudar a comprender estas verdades cardinales fundamentales de la no-dualidad, o advaita. Un gurú es aquel que ha caminado ese camino y es capaz de mostrar a los demás. Sin embargo, la mayoría de las veces, un concepto de gurú no es más que un opiáceo para una personalidad desesperada y separado de la vida del universo debido a su ignorancia y egoísmo. La creencia es mayormente compulsión desesperada y la idea de un gurú es a menudo una espada de 2 filos. Normalmente, cuando se habla de un gurú, se le quiere convertir con alguna idea. A menudo hay quien quiere que otros se junten con ellos bajo algún omnipotente mesías, gurú, y su religión o institución. Ellos realmente no quieren tener sus propias experiencias pero prefieren sólo adoptar las ideas y tradiciones de los demás para encontrar seguridad y refugio. Cuanto más absoluta la idea, más eficaz es el opio y lo más que es aplacada la compulsión del pequeño ego temeroso y separado, necesitado de agarrarse a algún tipo de significado.

Si uno pasa y sale de estas ideas limitadas de un gurú, entonces tal vez uno puede realmente entender algo de otro ser humano, que es sabio, compasivo y que sólo tiene el bienestar de uno en mente.

Cuando llegué por primera vez a la india, conocí a un yogui que me contó algunos secretos muy útiles. De inmediato me aceptó en su confianza. Me miró intensamente y me sentí como si yo estuviera siendo escaneado. Lo primero que me dijo fue un consejo de cómo transmutar las energías sexuales. Nunca había escuchado una charla de un monje sobre estas cosas habladas tan abiertamente, pero con tanta inteligencia y pureza. Lejos de ser fantasías perversas o hipocrecias de un monje supuestamente célibe, fue la visión más práctica en el deseo de la que yo había oído hablar en mi vida. Como hombre joven yo apreciaba mucho sus puntos de vista. La segunda cosa importante que me dijo es que algún día el orden probablemente terminará matando a sus propios santos. Se rió mucho, pero que hablaba en serio. Era inconcebible para mí en ese momento. ¡Además, parecía como herejía porque todos los demás monjes solo hablaban de como el guru dejó todo su poder y su gracia en esta organización! Ahora, 20 años más tarde, veo lo que quería decir.

Más tarde, en otra visita, me dijo cómo los yoguis pueden dejar sus cuerpos y viajar a través de las dimensiones internas del tiempo y el espacio. Dijo que era otra realidad en la que no existen estos factores relativos de tiempo y espacio. Era un Tierra de Sueños que era aún más real que la realidad física, una especie de repositorio astral de toda experiencia humana y la memoria, pasado, presente y futuro. Dijo que se podía saber lo que se necesitara saber y conocer a todo aquel a quien se tenía que conocer en este plano de la realidad. Yo estaba ansioso por visitar este Salón de los Inmortales. Me dijo cómo salir de mi cuerpo y en qué momento de la noche podía hacerlo. Salí de la conversación con el deseo de ver si podía de alguna manera saber algo del maestro de estos grandes hombres con que me encontraba. Más tarde en la noche seguí la técnica prescrita. No pasó nada en ese momento. Más tarde me dormí y entonces empezó a trabajar. Me desperté por completo con una sacudida santa del rayo espiritual en mi columna vertebral. Podía sentir al kundalini ascendiendo. Podía sentirlo silbante a través

del líquido encefalorraquídeo que se concentra en el interior del cerebro. Cuando se introdujo dentro de la cabeza sólo había luz y sonido, cada color era blanco y cada sonido estaba dentro del Om. Durante toda la noche hubo un vórtice, un remolino de energía que se movía alrededor de la corona de mi cabeza. No tenía forma, solo sonido y color. Yo estaba totalmente despierto, pero cuanto más el kundalini se elevaba más entré en un estado muy consciente de trance. Era más real que cualquier cosa que jamás hubiera experimentado. En lugar de un mundo de formas y de masas, todo estaba muy bien y la vibración calmante. Comprendí cómo el chakra de la corona y la glándula pineal era el receptor y el canal para entrar en el Macrocosmos infinito. Todo tenía sentido como idea pura. No había miedo o la incertidumbre de esta realidad desconocida. Todo era felicidad y me sentí muy libre y puro. Me di cuenta de que mi cuerpo estaba acostado en mi cama en un trance, pero que mi conciencia estaba muy claramente en el presente, sin nombres ni formas. De vez en cuando veía la forma de el guru y toda la escena vibracional se convertiría en algo más parecido a un sueño, sólo que mucho más real y lúcido. Pensé “esto es un sueño”, pero yo sabía que era un tipo muy especial de sueño. Todavía a día de hoy lo recuerdo tan claro como a un estado “despierto” de conciencia.

Escribo sobre este tipo de cosas no para enseñar, sino para afirmar que estos fenómenos son reales y que existen sistemas humanos de la práctica que puede enseñar métodos para alcanzar tales experiencias. No me gustaría la responsabilidad de enseñar estas técnicas muy avanzadas a los demás y arriesgar errores peligrosos. Sin embargo, cualquiera puede hacer lo que hice justo antes de que me enseñaran la técnica mencionada en el ensayo. Creo que hay ciertos requisitos previos para estas experiencias y que no vienen al azar. Y para demostrar que el Tantra es una ciencia intuitiva y que estas experiencias son replicables, tengo que explicar un poco de cómo se puede hacer.

Primero hay que entender Yama y Niyama y luego tomar iniciación tántrica. Después de mucha práctica uno puede despertar el Kundalini por encima del chakra Manipura (el ombligo) en el Anahata (el corazón espiritual). No estoy hablando de una experiencia de una sola vez o una experiencia inducida por las plantas de poder. Hay que sostener la kundalini en el anahata durante la meditación todos los días durante un mes. Habrá hambre constantemente y nada va a llenar el apetito. La mente estará loca por la intoxicación divina y la alimentación va a ser dolorosa, pero necesaria a fin de continuar la transmutación divina. Lo más probable es que se llegue a ser muy delgado y que se queme casi toda la grasa del cuerpo. Todos los recuerdos buenos y malos de su existencia anterior serán purificados en el fuego de kundalini.

El guru vendrá a ti con regularidad en sueños. Mostrará la sombra de su existencia para que pueda renunciar a ella. No como castigo sino para purificar, tu gurú vendrá como el terror divino. Después de esta primera experiencia que se ha mencionado en el ensayo, mi conciencia volvió a dejar mi cuerpo y entró en Tiempo del Sueño una segunda vez. El vino a mí con un verdugo encapuchado y le ordenó atravesar una espada a través de mi ombligo. Él lo hizo. Era más real que un sueño. Estaba aterrorizado hasta que sentí que no había miedo, sólo

felicidad. Ya no podía sentir el ombligo de mi cuerpo ni el mundo astral de nombre y forma. Ya no era un gurú para perseguir. Sólo había luz. Yo estaba en el elemento cósmico “aire” de la idea pura. Permanecí allí, incluso fuera de este misterioso sueño. Todo el mundo pensará que eres un loco y es probable que los restos de tu ego sean aplastados y humillados por completo.

Moviéndose lentamente pero seguramente no es siempre una mala idea. Primero uno debe amar el mundo y a todas las personas, mientras que se purifican la mente y el cuerpo. Hay que dejar que el Atman sea un testimonio de una vida vivida en plenitud y con propósito humano completo. Cualquier sufrimiento restante se destruye al quemar las semillas de samskāra y permite la entrada de más felicidad en su mente. El sufrimiento florece en el amor divino a través de servir a los demás. Uno se abandona a sí mismo en perfecta dulzura. Es solamente en esta devoción pura que uno debe tratar de ponerse en marcha desde este mundo y hacia el siguiente. Es sólo en este estado que uno tiene la gracia necesaria para ello.

Hoy todavía estoy tratando de darme cuenta de la importancia de estas conversaciones detalladas con la aparición del gurú. Tal vez no era absolutamente necesario que él apareciera como un ser humano en un estado de sueño lúcido, pero fue un toque muy personal y afectivo de algo o alguien muy sublime. A medida que los años pasan, estas revelaciones se han vuelto aún más claras y la vida tiene más sentido. No fue mucho lo que pude entender como novato espiritual en mis años veinte. Fueron experiencias que por su naturaleza necesitan una vida entera para hacerse realidad. Aunque nunca he predicado ni tratado de convencer a los demás acerca de la divinidad del guru, nunca he dudado de esta influencia en mi vida. Durante muchos años yo ni siquiera hablé de él. Fue una lucha sutil de forma con lo sin forma, y la idea de que el arquetipo de gurú en realidad puede aparecer con una forma humana. Siempre consideré este última como una posibilidad relativa y no quería que mis experiencias fueran una especie de “prueba” para el ego para hacer ideas fijas sobre el infinito. Este es un error sutil que causa un gran daño a una ideología que es en realidad pura. Puede ser que se trate de las propias ideas y prejuicios o de las ideas e ideología de una sociedad espiritual. Si misterio, sutileza y pensamiento libre son sustituidos por lo concreto y la conformidad, entonces sólo el dogma permanecerá. Los seres humanos armados con las ideas exclusivas siempre terminan creando problemas por sí mismos y los demás. Yo siempre trato de hacer referencia a las ideas filosóficas del guru, donde la Conciencia Suprema es infinita y sin forma. Con aquellos que trataron de imponer la forma absoluta del gurú, sólo vi la fabricación de una religión y pronto aprendí que no tenía sentido discutir estos asuntos. Con los años he enseñado meditación sin forma a mis amigos, con un sistema totalmente diferente y sin hacer referencia a el guru. Sin embargo, muchos de mis amigos siguen teniendo experiencias profundas y sueños del guru similares al mío. Es algo que sólo sigue creciendo en silencio dentro de mí y otros. Él mismo se limitó a decir que era, es y seguirá siendo un misterio. Sin embargo, la filosofía que dejó es muy clara, racional y lúcida. Espero que los demás encuentren algo especial en sus obras que estoy compartiendo. Estas fueron recopiladas y publicadas como libros, pero todas ellas se basan en

conversaciones que dio durante varias décadas a miles de personas.

Las técnicas de meditación tántrica eran muy eficaces en el despertar del kundalini, la fuerza divina latente dentro de uno que despierte las cualidades latentes, espirituales. Es como una serpiente enroscada en el base de la columna que se despierta con la concentración mental. Al subir y avanzar por la columna vertebral uno va desarrollando la actividad sutil en las glándulas y órganos y sus centros nerviosos en la columna vertebral y la mente entra en sintonía con estados más sutiles de conciencia espiritual. Esa experiencia a través del desarrollo de la biopsicología sutil resulta en varios estados de samadhi- union con la consciencia infinita. En samadhi el aliento se suspende, el corazón se vuelve muy lento, y los pensamientos se aplacan. Así, uno tiene una realización de buenaventura sobre la vida interna y su lugar apropiado en el universo.

Empecé a entrar en el estado de samadhi sin aliento muy regularmente después de mi visita al ashram. Aunque era muy intenso, las prácticas dieron a la mente y al cuerpo la cantidad máxima de la transformación biológica, psicológica y espiritualmente posible. Sin embargo, nadie me enseñó con eficacia cómo llevar el kundalini hacia abajo. Durante años yo era como una máquina que funciona a su capacidad acelerada. A veces me fui en trance mientras conducía y un amigo tenía que tomar el volante. A veces me caía y desmayaba en un estado de espiritualidad. Mi cuerpo una vez saltó 2 pies en el aire cuando el kundalini despertó mientras yo estaba sentado en la postura del loto. No puedo saltar ni de lejos tan alto en loto si lo intento con mi mejor esfuerzo ni aunque utilice mis rodillas para impulsarme. Este levantamiento constante de la kundalini en mí tenía efecto en otros también, sobre todo para el bien, pero también negativamente.

Fui rechazado por muchos monjes inmediatamente después de que ellos supieron que yo estaba teniendo estas experiencias. Varios monjes me dijeron en varias ocasiones que si yo quería esos altos estados de samadhi y realización, entonces yo estaba en la organización equivocada. Al principio pensé que esto era absurdo. Yo sólo había hecho las prácticas que me habían enseñado. Samadhi, trance espiritual, se supone que suceden cuando el kundalini despierta después de la práctica sincera. Supuestamente, es la meta de la yoga. Probablemente habría estado bien con ellos si si ellos también hubieran tenido estas experiencias. Muchos hablaron sobre mis experiencias mucho más que yo dentro de sus círculos de chismes. Finalmente admitieron mis experiencias eran reales, pero dijeron que me iba a morir antes de los 40 años a causa de la intensidad del kundalini.

Dejé el abrigo de esta sociedad espiritual sin saber cómo llevar el kundalini hacia abajo, o al menos que hacer que no fuera tan intenso. Tenía que recordar que este proceso probablemente me iba a matar si no se calmaba. Mi renuncia de esa sociedad de yogis fue una gran bendición. Me di cuenta de que la gente me quería de nuevo, a pesar de que tenía estos extraños fenómenos que ocurren dentro de mí. Siempre me sentí querido y aceptado por la mayor parte de mi existencia y siento que esta aceptación social me dio la confianza para estar bien conmigo mismo y comenzar a explorar nuevos territorios del ser interior. Me sentí

más a gusto en una ferretería que en una sociedad espiritual de mentes cerradas.

Mis experiencias de meditación regresaron con aún más intensidad y originalidad. He desarrollado gradualmente mi propio sistema de la práctica. A lo largo de estos años nunca dejé de tener sueños del guru donde siempre me dio pistas muy interesantes. Él nunca me dio nada de información fácil, sino que simplemente me guió hacia la comprensión de la práctica espiritual. Me di cuenta de que ni siquiera necesito meditar más, pero el guru continuó dándome experiencias que profundizaron mi comprensión de la meditación. Ha sido una gran aventura.

Durante este tiempo, me hice amigo de Quetzal, un yogui maya de Campeche. En nuestras primeras reuniones compartió sus puntos de vista sobre el tantra del árbol. Él siempre se sentaba en la meditación bajo el árbol de ceiba. Esto me hizo pensar en cómo el guru dijo que es bueno para meditar bajo el árbol de neem. También recordé como el Buddha logró la iluminación bajo el árbol Bodhi.

Los árboles mantienen unida nuestra preciosa tierra para evitar inundaciones. Su madera nos dan fuego para leña y para construir casas. Algunos nos dan comida de frutos y hojas. Todos trabajan incesantemente para convertir todo el carbono que arrojamus sin pensar a la atmósfera solo para darnos oxígeno para vivir. Aunque se sabe comúnmente que las hojas, frutos, raíces y corteza de muchos árboles tienen propiedades medicinales, sus propiedades místicas son menos conocidas. Creo que los árboles místicas y medicinales son más conscientes que la mayoría de los seres humanos de este planeta en este momento.

En esta meditación maya uno toma el árbol como un símbolo para la meditación y al mismo tiempo tomando refugio real bajo el árbol y participando con su escudo de energía electromagnética mientras se medita. Según los místicos mayas “nada malo puede ocurrir bajo la ceiba.” La fuerza hacia arriba que crece fuera de la tierra ayuda a despertar la kundalini en el humano también, mientras que la fuerza descendente de convertir el aire en masa y el desarrollo de raíces profundas en la tierra ayuda a volver la kundalini hacia abajo. La mente debe volar hacia arriba, hacia el espíritu, pero también tiene que volver a la tierra, al menos durante el tiempo que uno esté en esta tierra. Al igual que los yoguis de la India, Quetzal dice que un yogui completa su práctica espiritual por traer el kundalini hacia abajo, desde la corona y hacia abajo al corazón espiritual. Esto proporciona una base para la mente a mitad de camino a lo largo de la columna vertebral. Uno puede estar con alegría en la existencia aquí sin dejar de tener un estado sutil del ser y al mismo tiempo mantenerse en la tierra y en el cuerpo. Al igual que la gran ceiba, uno se extiende hacia lo alto en el cielo al mismo tiempo que uno se enraíza profundamente en la tierra. La fuerza de kundalini sin guiar puede dar liberación pero puede matar al cuerpo si no se tiene cuidado. Uno se apegas a la felicidad y la experiencia espiritual, pero hay que saber cómo equilibrar esa buenaventura. Es mejor guardar la intensidad para cuando en realidad sea la hora de dejar todo el trabajo en el mundo y por lo tanto el cuerpo físico, y nunca antes de este tiempo. Al igual que el Upanishad dice, “Desea vivir 100 años mientras trabajas en unidad alegre con Brahma.”

He llegado a esas conclusiones, no a través de la comodidad, sino a través de la austeridad, no por la fe, sino por la experiencia. Nunca he tenido mucho en esta vida y cuanto más vivo, menos parezco tener. Sea lo que sea que no haya renunciado voluntariamente me lo quitan de todos modos. Ese es el camino de la contemplación. Esto es la felicidad y la libertad.

El tantra maya, como el tantra y el taoísmo, fue desarrollado por personas que no poseían casi nada y vivían en los bosques o en las montañas. Siempre encuentro esto como una fuente de inspiración y espero que otros puedan ver que hay un gran potencial para encontrar formas prácticas de la espiritualidad que no son productos de la dialéctica histórica, que no fueron creados para la comodidad del imperio, o para el confort de la clase gobernante, o, en tiempos modernos, el mercado pseudo-espiritual. No pido que todos nos convirtamos en ascetas como los yoguis y taoístas, pero si ellos pueden encontrar felicidad con casi nada, entonces quizás aquellos de nosotros que estamos más cómodos y aún somos miserables podamos entender de lo que están hablando estos “inadaptados.”

La Meditación Maya, o Tantra Maya es una síntesis entre las antiguas prácticas espirituales de los mayas y la meditación clásica de tantra de la India. Tantra es una combinación de dos palabras sánscritas, “tan” y “tra.” Tan significa inercia. Tra, significa expansión. Tantra, por eso, es la práctica de expandir la consciencia desde la inercia. Es el sistema de la meditación, yoga racional y ética para evolucionar la mente.

Uno se puede interpretar “maya” como las prácticas espirituales del pueblo maya. Son tradiciones de práctica espiritual y curación que han pasado por muchos siglos de maestros a discípulos. Cuando yo escribo de Tantra Maya, interpreto “maya” según la definición sánscrita: el misterio divino de como el ser infinito se esconde en el reino de lo finito a través de cada ser, sólo para desear finalmente un retorno a un estado de unidad esencial con la conciencia infinita. Por eso, Tantra Maya es el estudio avanzado de Tantra como ciencia intuitiva universal al igual que la práctica meditativa de las mayas, cuyas prácticas meditativas y curativas son muy parecidas a las del Tantra Yoga del oriente. Tantra Yoga, al igual que el Tantra Maya, fue desarrollado en las selvas por místicos y curanderos que vivieron en armonía con la naturaleza. También las posturas de ejercicios y meditación de ambos sistemas tienen los nombres de animales. Los dos sistemas son ciencias prácticas en las que el practicante sigue ciertas disciplinas y meditación para descubrir y verificar el conocimiento teórico de estas prácticas y tradiciones.

Quetzal era un sanador, yogui, y astrólogo indígena maya. Todos eran una sola ciencia para él, sin embargo. Él me enseñó las técnicas de meditación necesarias para empezar a apenas comprender la astrología. Dijo que era una ciencia intuitiva que necesitaba la experiencia directa, mística. Esto requiere que uno pueda entregar su vida microcósmica al Macrocosmos, el universo como un todo. Este tipo de experiencia mística era muy diferente de que yo había entendido previamente como el misticismo. Supongo que mis ideas eran más clásicas. Siempre me gustaron los Upanishads, Taoism y personas contemplativas como

Meister Eckhart, Plotinus, and Ramana Maharshi. Representaban el conocimiento espiritual último en mi opinión. Tantra Maya es una forma muy elevada del misticismo natural. Su propósito es entender la subjetividad pura del “yo” interior, como en el misticismo clásico, sin embargo, al mismo tiempo desarrollar una profunda conexión con la creación natural. Uno contempla el espíritu dentro para la auto-realización, mientras que uno se conecta a los reinos sutiles de la naturaleza para trabajar y servir al Macrocosmos Divino. Quetzal también enseñó este estilo de meditación, aunque con un tono Zen con respecto al misterio de lo absoluto.

La astrología, sin embargo, requiere un estilo diferente de meditación. Uno no necesita ir hacia arriba, sino hacia abajo, hacia el centro de la tierra. Profundamente en armonía con la tierra, se empiezan a sentir las atracciones de otros cuerpos celestes hacia el planeta y cómo afectan la conciencia humana y el campo electromagnético del planeta. Uno sólo puede meditar de esta manera después de haber despertado el Kundalini y sostenerlo en un centro superior. Mientras tanto, la mente superior del Macrocosmos ayuda al yogui para entender los secretos de la tierra abajo. El corazón espiritual o Anahata Chakra es el lugar perfecto para este trabajo. Es el centro del cuerpo, así como el centro de la mente. Es un centro espiritual alto, que al mismo tiempo se mantiene en contacto con los niveles mentales más bajos. Puede guiar y purificarlos y llevar a los instintos más bajos hacia expresiones más puras de la conciencia espiritual. Es el asiento de la mente intuitiva (Vijinamaya Kosa) y da a uno un conocimiento profundo de uno mismo, los demás y el universo entero. Cuanto más puro es el corazón espiritual, más puro es el conocimiento intuitivo.

Suscribirse a mi lista del correo electrónico por mandar un correo a enckwilliam@protonmail.com

[_Todos los libros y ensayos](#)